

Sentados estos principios, me considero con derecho.

1.º De reducir á una misma especie el gálculo de Europa y el shaga-rag de Berberia de que habla el Dr. Shaw.

2.º Reduzco asimismo á unasola especie el gálculo de Abisinia y el del Senegal, que al parecer no fué conocido por Brisson.

3.º En otra especie junto tambien el gálculo de Mindanao, el de Angola que son el segundo y tercero que menciona Brisson, y el de Goa del cual no habló dicho autor. Estas tres especies no formarán en mi obra mas que una, por las razones que espondré en el artículo de los gálculos de Angola y de Mindanao.

4.º Creo que puedo escluir del género de los gálculos á la quinta especie de Brisson, ó sea al gálculo de la China, porque es ave muy diferente y que se parece mucho mas al gris-verde de Cayena, con el cual le asociaré bajo el nombre comun de *rolo*, del nombre inglés *rolle*, y colocaré á entrambos antes del gálculo, porque en mi concepto estas dos especies llenan el intermedio entre el gayo y los gálculos.

5.º He referido á las urracas el gálculo de las Antillas, sesta especie de Brisson, y me ha movido á ello lo que dice al hablar de las urracas.

6.º Dejo entre las aves de rapiña el *ysquauthli*, al cual Brisson, queriendo que fuese una séptima especie, llamó *gálculo de Nueva España*, cuya historia coloqué despues de las águilas y del halieto. Efectivamente, en el dictámen de Fernandez, que es el autor original, y segun Seba que le copia, es una verdadera ave de rapiña, que dá caza á las liebres y conejos, y que por lo mismo es muy diferente del gálculo. Fernandez añade que es á propósito para la halconería, y que su tamaño es igual al de un morueco.

7.º Escluyo tambien al *howelot* ó *gálculo amarillo de Méjico*, que segun Brisson es el nono, y que he colocado en seguida de las urracas, porque es la especie con que tiene analogia.

Finalmente, señalo otro lugar al ocoolin de Fernandez, por las razones que manifesté en el artículo de las codornices; y no puedo admitir en el género del gálculo al ocoolin de Seba muy distinto del de Fernandez (sin embargo de que lleva el mismo nombre), porque tiene la talla del cuervo, el pico grueso y corto, los dedos y las uñas muy largas, los ojos circuidos de mamilas encarnadas, etc. de modo que, despues de esta reduccion, que me parece tan moderada como indispensable, y añadiendo las especies ó variedades nuevas desconocidas á los que me han precedido, y aun el tropialo trigésimoprime de Brisson, que considero como el intermedio entre el gálculo y el ave del paraíso, quedan todavia dos especies de *rotos*, y siete de gálculos con sus variedades.

EL ROLO DE LA CHINA.

Es cierto que esta ave tiene las narices descubiertas como los gálculos, y el pico casi de su misma forma; pero ¿son bastante decisivos sus rasgos de semejanza para que se le pueda colocar entre los gálculos? Y estos mismos rasgos ¿no están contrabalanceados por diferencias mas considerables y en mayor número, ora sea en la dimension de los pies que el gálculo de la China tiene mas largos, ora en la de las alas que tiene mas cortas y compuestas de menor nú-

mero de plumas diversamente proporcionadas (1), ora en la forma de la cola que es cuneiforme, ora últimamente en la del moño que es un verdadero moño de gajo y enteramente parecido al del gajo azul del Canadá? Tomando en consideracion estas diferencias, y sobre todo la de la longitud de las alas cuya influencia es muy grande en los hábitos de las aves, me he creído con derecho de separar á esta de la China de los gálculos, colocándola entre estos y el gajo, mucho mas, cuando todas las disparidades que la alejan de aquellos la aproximan á este. Prescindiendo del moño que he citado, es sabido que los gajos tienen los pies mas largos que los gálculos, las alas mas cortas, las plumas del ala proporcionadas como lo están las del rolo de la China, y que muchos tienen la cola cuneiforme, como el gajo azul y el pardo del Canadá, y como el de la China.

EL GRIS-VERDE ó ROLO DE CAYENA.

No debo separar esta ave del rolo de la China, pues ambos tienen el pico recio, las alas cortas, los pies largos, y la cola cuneiforme, y aquel solo difiere de este en la talla corta y en los colores del plumage, que he procurado indicar con el nombre de *gris-verde*. Por lo que hace á las costumbres de estos dos roles, no estamos en disposicion de poderlos comparar;

(1) El rolo de la China tiene en el ala diez y ocho plumas, de las cuales la primera es muy corta, y la quinta la mas larga, como el gajo; cuando el ala del gálculo está compuesta de veinte y tres, con la segunda mas larga que las demás.

pero es probable que dos aves que tienen casi la misma conformacion de partes esternas, sobre todo de las que están destinadas á las principales funciones, como el volar, andar y comer tengan tambien los mismos hábitos; pues á mí me parece que la analogía de las especies se manifiesta mas por esta semejanza de conformacion de los órganos principales, que por los peíllos que salen al rededor de las narices.

EL GALGULO DE EUROPA.

Los nombres de *gajo de Estrasburgo*, *urraca de mar* ó *de abedules*, y *papagayo de Alemania*, con los cuales esta ave es conocida en diferentes países, se le han aplicado sin reflexion, y por analogía puramente popular, es decir, muy superficial. Basta dar una ojeada al ave ó á su retrato para conocer que no es un papagayo, aunque en su plumage se echen de ver los colores verde y azul; y mirándolo con alguna atencion, no es difícil concluir que tampoco es urraca ni gajo, aunque charla sin cesar como todas estas aves.

Efectivamente, el gálculo tiene el aspecto y el porte muy diferentes; el pico menos grueso; los pies proporcionalmente mas cortos, y aun mas que el dedo medio, las alas mas largas, y la cola de distinta hechura, pues las dos plumas esternas esceden mas de media pulgada (al menos en algunos individuos) á las diez intermedias que son iguales entre sí. Además, tiene una especie de verruga detrás del ojo, y este circuido de una piel amarilla y desplumada.

En fin, para que la denominacion de *gajo de*

Estrasburgo fuera viciosa por todos títulos, solo le faltaba que no fuese comun en los alrededores de aquella ciudad; y esto es cabalmente lo que me ha asegurado Hermann, profesor de medicina y de historia natural en la misma. «Los gálculos son tan raros en *Estrasburgo*, me escribía aquel sábio, que en el trascurso de veinte años apenas se estravian hácia aquella ciudad tres ó cuatro.» El que en otro tiempo fué enviado á Gessner desde aquella ciudad, sería sin duda uno de los estraviados; y Gessner, que ignorando esta circunstancia creyó probablemente que allí sería ave muy comun, la llamó *gayo de Estrasburgo*, sin embargo, repito, que ni era *gayo* ni de *Estrasburgo*.

El ave de que tratamos es pasagera, y sus emigraciones se verifican en mayo y setiembre de cada año, á pesar de que es menos comun que la *urraca* y el *gayo*. Se la encuentra en Suecia y en Africa; y no obstante, dista mucho de esparcirse á su paso por las regiones intermedias. Es desconocida en muchos distritos de Alemania, de Francia y de Suiza; de donde puede deducirse que en su ruta recorre una zona bastante estrecha desde Esmalanda y Escania hasta el Africa, y aun en esta misma zona hay bastantes puntos dados para poder señalar á poca diferencia su direccion por la Sajonia, Franconia, Suabia, Baviera, Tirol, Italia, Sicilia, y finalmente por la isla de Malta, la cual es una especie de escala general para todas las aves que cruzan el Mediterráneo. El gálculo descrito por Edwards fué muerto en las rocas de Gibraltar; á donde pudo haber pasado desde las costas de Africa, pues el encumbrado vuelo de estas aves es á propósito para todo. Se las vé, aunque rara vez, por los alrededores de *Estrasburgo*, como hemos dicho antes, lo mismo que en la Lorena y en el centro de la Francia; pero probablemente son los párvulos

que dejan el cuerpo de la bandada y se estravian por el camino.

El gálculo es mas silvestre que el *gayo* y que la *urraca*; vive en los bosques menos frecuentados y mas frondosos, y no sé de nadie que haya podido lograr familiarizarle ni enseñarle á hablar, sin embargo de que no puede dudarse que se habrán hecho tentativas para lograrlo, atendida la hermosura de su plumage, que es una reunion de las mas hermosas tintas de verde y azul, mezcladas de blanco, y realzadas con la oposicion de colores mas oscuros: los jóvenes no adquieren su hermoso azul hasta el segundo año; al contrario de los *gayos*, que antes de salir del nido ya tienen las hermosas plumas azules.

Los gálculos mientras pueden anidan en los abedules, en cuyo defecto lo verifican en otros árboles, y en los países en que estos escasean, como en la isla de Malta y en Africa, arreglan los nidos, segun se supone, en el suelo (1). Si esto es cierto, fuerza es confesar que el instinto de los animales, que depende principalmente de sus facultades internas y esternas, está algunas veces conocidamente modificado por las circunstancias, y produce actos muy diferentes segun la diversidad de los lugares, de los

(1) Cierta cazador, dice Godehen, me ha asegurado que en junto habia visto salir una de esas aves de un cerrillo de tierra en que habia un agujero del grandor de un puño, y que habiendo escavado en aquel lugar siguiendo la direccion del agujero, que era horizontal encontró á cosa de un pie de profundidad un nido hecho de paja y ramillas donde habia dos huevos. Este testimonio de un cazador, que á ser único sería sospechoso, parece confirmado por el doctor Shaw, que hablando de esta ave, conocida en Africa con el nombre de *shaga rag*, dice que anida cerca del álveo de los rios. A pesar de todo esto, yo temo que se haya padecido aquí algun olvido, tomando por gálculo á la arvela, pues se parecen mucho en los colores del plumage.

tiempos y de los materiales de que el animal se ve precisado á valerse.

Klein dice, que contra lo que comunmente sucede entre las aves, los polluelos de los gálculos depositan su excremento en el nido; lo que quizás habrá dado lugar á creer que esta ave daba á su nido una capa de excrementos humanos, como se dice de la abubilla: pero esto no podría conciliarse con tener su morada en los bosques mas salvages y menos frecuentados.

Se les ve con frecuencia con las urracas y las cornejas recoger en los campos cultivados inmediatos á los bosques donde moran los granos, las raices y los gusanos que el arado sacó á la faz de la tierra, y aun los granos recientemente sembrados. Si les falta este recurso, se arrojan sobre las bayas silvestres, los escarabajos, langostas, y aun sobre las ramas. Schwenckfeld añade que algunas veces se llegan á los animales corrompidos; pero esto será sin duda durante el invierno, y en caso de absoluta carestía, pues en general no se les cree carniceros, y el mismo Schwenckled observa que engordan mucho en otoño; y que entonces son un buen bocado: lo que no puede decirse de las aves que van á buscar su alimento en los muladares.

Se ha observado que el gálculo tiene las narices largas, estrechas, colocadas oblicuamente casi sobre el nacimiento del pico, y descubiertas; la lengua, negra y no ahorquillada, pero sí hendida en el extremo, y terminada por dos apéndices engarbatados una por cada lado; el paladar, verde; la garganta, amarilla; el estómago, de color de azafran; los intestinos de mas de un pie de longitud, y el ciego de treinta y una líneas. Tiene cerca de veinte y seis pulgadas de vuelo; veinte plumas en cada ala, y segun otros veinte y tres, de las cuales la segunda

es la mas larga; y por último se ha observado que donde estas plumas y las de la cola son negras en el exterior, tienen color azul por debajo.

Aldrovando, que al parecer conoció bien á estas aves y vivía en un país en que las hay, supone que la hembra difiere mucho del macho en el pico que tiene mas grueso, y en el plumage; pues la cabeza, el cuello, el vientre y el pecho, son de color castaño que tira á gris-ceniciento, cuando en el macho estas mismas partes son de color verdemar mas ó menos subido, con reflejos de un verde mas oscuro en algunos puntos. Yo sospecho que las dos largas plumas esternas de la cola y las verrugas de detrás de los ojos, que solo se ven en algunos individuos, son los atributos del macho; como los espolones en las gallináceas, la cola larga en los pavos reales, etc.

VARIEDAD DEL GALGULO.

El doctor Shaw hace mencion en sus *Viages* de una ave de Berbería que los árabes llaman *shaga-rag*, que es del grandor y forma de un gajo, con el pico mas pequeño y los pies mas cortos.

La parte superior del cuerpo de esta ave es parda; la cabeza, el cuello y el vientre, verde-claro; y sobre las alas y la cola tiene manchas de un azul algo subido. Shaw añade que anda en las orillas de los rios, y que su grito es desagradable y penetrante.

Esta breve descripción conviene de tal modo á nuestro gálculo, que no puede dudarse que el *shaga-rag* pertenece á la misma especie; y la analogía de su nombre con la mayor parte de los que tiene en aleman, formados de su grito, añade nueva probabilidad é este concepto.

AVES ESTRANGERAS

QUE TIENEN RELACION CON EL GALGULO.

I. EL GALGULO DE ABISINIA. Mucho se parece esta especie á nuestro gálgulo, singularmente en el plumage, si bien sus colores son mas vivos y brillantes, lo que puede atribuirse á la influencia del clima mas ardiente y seco. Por otra parte, se aproxima al gálgulo de Angola en la longitud de las dos plumas laterales de la cola, que esceden á las otras en seis pulgadas; de manera, que el lugar de esta ave parece que debe fijarse entre el gálgulo de Europa y el de Angola. La punta de la mandíbula superior es muy ahorquillada. Es una especie enteramente nueva.

VARIEDAD DEL GALGULO DE ABISINIA.

El gálgulo del Senegal debe considerarse como una variedad del de Abisinia. La principal diferencia que se observa entre ambos es que en este último el color anaranjado de la espalda no se estiende como en aquel hasta el cuello y parte superior de la cabeza: diferencia que no basta ni con mucho para constituir dos especie distintas, tanto menos, cuanto los

dos gálgulos de que aquí se trata pertenecen casi á un mismo clima, y uno y otro tienen en la cola las dos plumas laterales de doble longitud que las otras inmediatas. Sus alas son mas cortas que las del europeo y se parecen mucho en la gradacion, en el brillo, y en la distribucion de los colores.

II. EL GALGULO DE ANGOLA Y EL CUI Ó GALGULO DE MINDANAO. Estos dos gálgulos tienen entre sí tantas y tan señaladas analogias que no es posible separarlos. El de Angola solo se distingue del otro en la longitud de las plumas esternas de la cola, que es doble de la que tienen las intermedias, y en algunos leves accidentes de colores; pero ya sabemos que estas diferencias, y otras aun mayores, son muchas veces efecto de las de sexo, edad y muda, y parecerá muy probable que suceda esto en los dos gálgulos de que tratamos, examinando las descripciones de Brisson, sobre quien no puede recaer sospecha de haber querido apoyar mi dictámen acerca de la identidad específica de estas dos aves, supuesto que hace de ellas dos especies distintas y separadas. A poca diferencia tienen entrambos el tamaño de nuestro gálgulo; su forma total, su pico algo corvo, sus narices descubiertas, sus pies cortos y dedos largos, sus alas largas, y aun los colores del plumage, bien que distribuidos algo diversamente. Estos colores son siempre azul, verde y pardo, unas veces son separados y cortándose el uno al otro, otros mezclados y confundidos, formando muchas tintas intermedias variamente degradadas, produciendo mil reflejos, pero de modo, que el verde-azulado ó el verdemar está derramado sobre la cabeza; el pardo, mas ó menos subido, mas ó menos verduzco sobre toda la parte superior del cuerpo y anterior del ave, con alguna tinta de violado en la garganta; el azul, el verde y todas las gradaciones que resultan de sus mezclas, sobre la raba-

dilla, las alas, la cola y el vientre. Unicamente el gálgulo de Mindanao tiene en el pecho una especie de cinturón anaranjado, de que carece el de Angola,

Contra esta identidad de especies se objetará tal vez que el reino de Angola está lejos del de Bengala, y aun mas de las Filipinas. Pero, ¿no es acaso mas natural que estas aves se hayan esparcido por diferentes partes del mismo continente, y por las islas que no están muy distantes, ó que se unen á él por medio de una cadena ó serie de islas, sobre todo cuando los climas se asemejan mucho? Por otra parte, es ya cosa sabida que no debe uno fiarse de todo punto en el testimonio de los que traen las producciones de países lejanos; y que aun creyéndolos personas de buena fé y amantes de la exactitud, pueden muy bien, atendida la perpetua comunicacion que las naves europeas establecen entre todas las partes del mundo, encontrar en Africa y traer de Guinea ó de Angola aves originarias de las islas orientales. Hé aquí en lo que no fijan bastante la atencion la mayor parte de los naturalistas cuando quieren determinar el clima natal de las especies estrangeras. Sea de esto lo que fuere, si las leves desemejanzas que hay entre los gálgulos de Angola y Mindanao quieren atribuirse á la diferencia de edad, el primero será el mas viejo; si se trata de achacarlas á la distincion de sexo, será tambien el macho, pues se sabe que los gálgulos no adquieren los hermosos colores de las plumas, ni indudablemente las plumas largas de la cola, hasta el segundo año; y que en todas las especies, si el macho difiere de la hembra, es siempre en la superabundancia de las partes, ó en la mayor intensidad de las calidades semejantes.

VARIEDAD DE LOS GÁLGULOS DE

ANGOLA Y MINDANAO.

Acaba de llegar desde Goa al Gabinete Real un nuevo gálgulo que tiene mucha analogía con el de Mindanao, del que solo difiere por su grandor y por una especie de collar del color de las heces del vino, que solo abraza la parte posterior del cuello y un poco de debajo de la cabeza. Carece tambien del cinturón anaranjado del de Mindanao; pero semejante defecto, que le aleja de este, le aproxima al de Angola, que es de la misma especie.

III. EL GÁLGULO DE LAS INDIAS. Este gálgulo, que es el cuarto de Brisson, difiere menos de los de que hemos hablado en los colores, que son siempre el azul, verde y pardo, que en el orden de su distribucion; pero en general su plumage es mas oscuro; su pico mas ancho en la base, mas ahorquillado y de color amarillo; y es entre todos los gálgulos el que tiene las alas mas largas.

Mr. Sonnerat ha remitido hace poco al Gabinete Real una ave casi en todo semejante al gálgulo de las Indias: únicamente tiene el pico aun mas ancho, y se le habia rotulado con el nombre de *grande boca de sapo*, cuyo nombre se aplicaria mejor al chotacabras.

IV. EL GÁLGULO DE MADAGASCAR. Esta especie difiere de todas las precedentes en el pico, cuya base tiene mas gruesa; en los ojos, que son mayores; en la

longitud de las alas y de la cola, aunque esta no tiene las plumas esternas mas largas que las intermedias; y finalmente, por la uniformidad del plumage, cuyo color dominante es el pardo purpúreo: solo el pico es amarillo; las mayores plumas del ala son negras; el abdómen, azul claro, la cola del mismo color, y está orlada en su estremidad de una faja de púrpura azul claro y azul subido casi negro. Por lo demás, tiene todos los otros caractéres aparentes del gálgulo: los pies, cortos; los bordes de la mandíbula superior sesgados hácia la punta; las plumitas que tiene al rededor de la base, vueltas hácia atrás; las narices descubiertas, etc.

V. EL GÁLGULO DE MEJICO. Esta ave es el mirlo de Méjico, de que habla Seba, y del cual hizo Brisson el octavo gálgulo. Seria preciso haberle visto para referirle á su verdadera especie, porque seria muy difícil hacerlo por lo poco que de él dice Seba, que es el autor original. Si en este momento le admito entre los gálgulos es porque, no teniendo ninguna razon decisiva para escluirle de ellos, he creido deberme referir en este punto al parecer de Brisson, hasta que un conocimiento mas exacto confirme ó destruya este arreglo provisional. Los colores de esta ave no son los que dominan generalmente en el plumage de los gálgulos; la parte superior del cuerpo es de gris-oscuro mezclado con una tinta roja, y la inferior de gris mas claro realzado con manchas de color rojo encendido.

VI. EL GÁLGULO DEL PARAISO.—Coloco esta ave despues de los gálgulos y antes del ave del paraíso, como escalon entre estos dos géneros, porque me parece que tiene la forma de los primeros, y que se acerca á los segundos por la pequeñez y situacion de sus ojos encima y muy cerca de la comisura ó union de las dos mandíbulas del pico, y por la especie de terciopelo natural que cubre su garganta y parte de

la cabeza. Las dos largas plumas de la cola, que tiene alguna vez nuestro gálgulo europeo, y que son mas largas en el de Angola, son tambien otro rasgo de analogia que aproxima el género del gálgulo al del ave del paraíso.

La que describo en este artículo tiene la parte superior del cuerpo de color anaranjado vivo y brillante, y la inferior de un hermoso amarillo: solo se ve algo de negro en la garganta y pecho, en una parte del arranque del ala, y en las plumas de la cola. Las que revisten el cuello son largas, estrechas, flexibles por cada lado, se inclinan un poco hácia las partes laterales del cuello y del pecho.

EL AVE DEL PARAISO.

La celebridad de esta especie se funda mas bien en las calidades falsas é imaginarias que han querido atribuírsele, que en sus propiedades reales y verdaderamente notables. El nombre de *ave del paraíso* dispierta todavía en muchos la idea de una ave que no tiene pies; que vuela incesantemente aun cuando duerme, ó que á lo mas se suspende por algunos instantes en las ramas de los árboles por medio de las largas hebras de su cola; que vuela uniéndose con su pareja como algunos insectos, y aun poniendo y empollando sus huevos (1), lo cual no tiene egemplar

(1) Se ha creido hacerlo mas verosimil diciendo que el macho tiene sobre la espalda una cavidad en la cual la hembra depone sus huevos, y los empolla por medio de la otra cavidad correspondiente que tiene en el abdómen; y que para asegurar la posicion de la